

La evaluación en la Educación artística

Lic. Beatriz González

La evaluación de las disciplinas artísticas siempre constituyó un desafío a resolver, ya que las actividades vinculadas a sus aprendizajes tienen estrecha relación con el gusto y el concepto moderno de belleza.

“La evaluación es un proceso de obtención, producción y distribución de información, referido al funcionamiento y desarrollo de la actividad cotidiana en las salas, aulas, clases y salones, y la escuela, a partir de la cual se tomarán decisiones que afectará ese funcionamiento. Más que medir intenta comprender para poder actuar”. (Harf Ruth, 2005)

Como parte del proceso educativo, la evaluación deberá estar ligada a los propósitos propuestos considerando que no pueden medirse sólo rendimientos y apropiación de conceptos y contenidos sino que es necesario implicar el desarrollo de prácticas de reflexión crítica que involucren a docentes y alumnos en el análisis de la enseñanza y en el debate referente a de los resultados. En ella está incluido: los contenidos enseñados, los procedimientos utilizados, los aprendizajes logrados y los que quedan por lograr, la futura retroalimentación de la enseñanza y la reformulación de estrategias docentes a utilizar.

La evaluación diagnóstica se aplicará al comienzo del curso y antes de la enseñanza de nuevos temas o al complementar los ya estudiados con nuevos enfoques (por ejemplo la integración de nuevas tecnologías a producciones artísticas con técnicas tradicionales).

En esta etapa se podrán recuperar saberes o conocimientos previos de los alumnos, tanto de la vida cotidiana como de de aprendizajes institucionales anteriores.

Durante el proceso de aprendizaje que lleva el alumno se continuará evaluando de forma continua, con una doble mirada: por un lado observar las producciones que realiza y las actitudes que manifiesta y además no perder de vista lo que no es tan evidente: su

participación e integración a tareas grupales, su respuesta ante problemas, cómo desarrolla su capacidad de crear, su respuesta a la visita a museos, exposiciones, conciertos, talleres literarios, funciones teatrales. De esta manera es posible ofrecer a los estudiantes la ayuda pedagógica más adecuada en cada momento.

Después de finalizado el proceso se procederá a la evaluación final en la que se determinará la distancia entre los aprendizajes logrados y los objetivos propuestos.

La evaluación supone un proyecto en el que es importante considerar acuerdos previos y algunas premisas como:

- Realizar apreciaciones periódicas en función de los instrumentos propuestos.
- Realizar seguimientos consensuados de las producciones agrupadas según criterio acordado: por contenidos, temáticas, diferentes abordajes, complementado con un registro escrito.
- Involucrar a los alumnos en la evaluación de sus trabajos y en las acciones del proceso
- Aplicar instrumentos de evaluación que estimulen los aspectos positivos.
- Llevar un registro de relatos en un cuaderno áulico con el fin de lograr reflexiones.
- De acuerdo a las posibilidades, variar constantemente los espacios de trabajo y la disposición del mobiliario de la clase.
- Incorporar juegos con contenidos educativos
- Realizar trabajos en grupos y o en equipos con procesos, producciones y finalidades coordinadas.
- Incorporar las nuevas tecnologías en todas las instancias: enseñanza, aprendizajes, actividades individuales y grupales, evaluación y autoevaluación.

Instrumentos para la evaluación

La evaluación no debe ser entendida como el control cuantitativo y cualitativo de conocimientos que han podido adquirir los alumnos, sino como un proceso continuo, formativo e integrador en el que el docente realiza un seguimiento desde los conceptos previos del alumno a las nuevas conceptualizaciones, entre los que media la elaboración y organización de las producciones artísticas realizadas, el reconocimiento de los materiales, la vinculación con otras áreas del conocimiento y la contextualización de saberes.

Al elaborar los instrumentos de evaluación es importante que el docente considere: la realización de presentaciones periódicas de producciones agrupadas según criterio

acordado (núcleos temáticos, ejes, diferentes abordajes, la exhibición individual y/o colectiva de las realizaciones plásticas, musicales, de teatro o expresión corporal) en el aula, en espacios de la escuela, o en otros espacios, incorporando la reflexión sobre el proceso de realización, la presentación oral o escrita de argumentaciones sobre los contenidos trabajados en las producciones de los distintos lenguajes, las correcciones docentes en base a la puesta en común de los contenidos y producciones expuestas de los alumnos, la revisión y análisis de los trabajos realizados.

Criterios de Evaluación

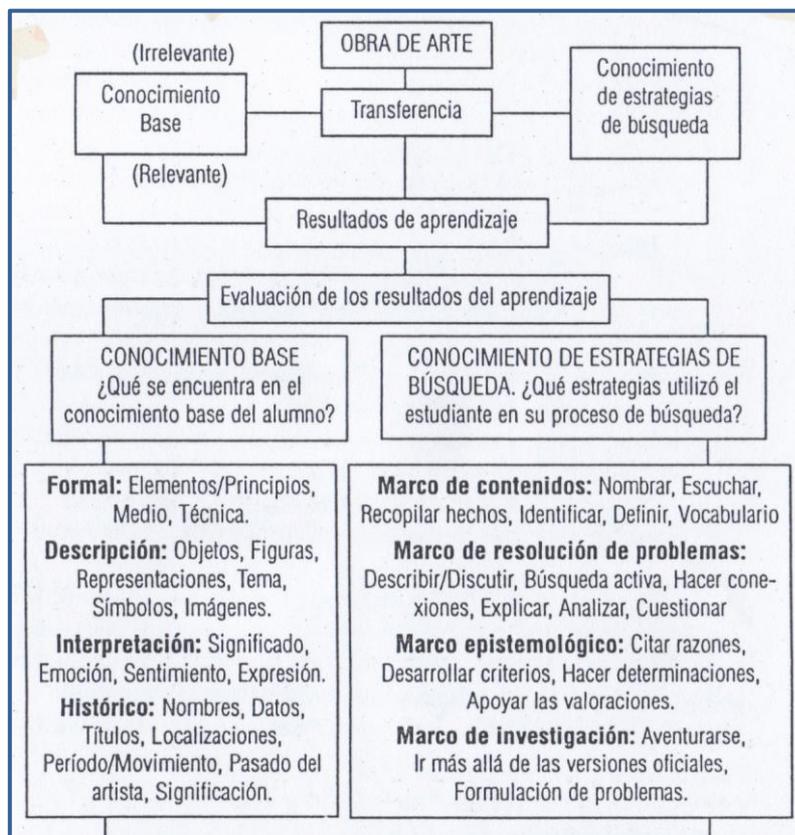
Según Fernando Hernández la evaluación está sometida al rendimiento en términos de resultados observables, procesos que se mide por el éxito en términos de las adquisiciones observables de los estudiantes (antes de las conductas, ahora de actitudes o competencias). La evaluación es un conjunto de acciones orientadas a obtener una serie de datos en torno a una persona con el fin de emitir juicio sobre el mismo.

Para él los criterios a considerar para evaluar la Educación artística son:

- Conocimientos y comprensión sobre fenómenos relacionados con el Arte, las obras y los artistas.
- La capacidad de dar forma visual a las ideas.
- La argumentación que apoya temas y cuestiones relacionadas con el arte.
- La descripción, análisis e interpretación de las obras artísticas y de sus significados.
- La capacidad, la inventiva, la innovación, la reflexión y la apertura a nuevas ideas.
- La claridad a la hora de expresar ideas, de manera oral y escrita, sobre el arte
- El expresar y sintetizar ideas en las discusiones sobre arte o sobre las producciones artísticas.
- La diferenciación de las cualidades visuales en la naturaleza o en el entorno humano.

- La participación activa en las actividades.
- La competencia en la utilización de las herramientas, los equipos, los procesos, y las técnicas relacionadas con las diferentes manifestaciones de la cultura visual.
- Las actitudes hacia las manifestaciones artísticas y su papel en la vida de las personas.

Stavropoulos (1993), mencionada por F. Hernández (2010) propone un instrumento de evaluación considerando el conocimiento base, las estrategias de búsqueda y la complejidad de las transferencias realizadas por los estudiantes vinculándolas con las cuatro dimensiones propias del conocimiento artístico: fomal, descriptiva, interpretativa e histórica. En el siguiente cuadro se exponen los criterios El siguiente cuadro ilustra los criterios utilizados en la organización de las respuestas de los estudiantes:



Hernández establece ciertas categorías de lo que se debería evaluar pero propone al portafolio como formato e idea de modos de evaluación, en donde se tienen en

cuenta el proceso del alumno, en donde se pueden ver las producciones en un contexto determinado, que permite comprobar la relación entre los diversos contenidos, analizar los procesos de enseñanza – aprendizajes y el modo de apropiación del conocimiento por parte de los estudiantes.

"La evaluación educativa es un proceso que, en parte, nos ayuda a determinar si lo que hacemos en las escuelas contribuye a conseguir fines valiosos o si es antitético con esos fines. Que hay diversas versiones de valores, indudablemente, verdad. Éste es uno de los factores que hace a la educación más compleja que la medicina... Esto hace a la evaluación educativa una tarea difícil y compleja; sin embargo, a fin de cuentas, algunos valores han de buscarse; algunos juicios deben ser formulados acerca de lo que se hace o lo que ocurre. No tenemos otro modo de conocer si estamos educando o deseducando" (Eisner, 1985)

Por su parte Elliot Eisner propone la evaluación teniendo en cuenta tres ámbitos:

Ámbito Productivo:

- Uso adecuado de las materias
- Aspectos estéticos expresivos de los trabajos
- Imaginación creativa o aplicación de la herramienta trabajo en si, para otros fines.
- Nuevos descubrimientos por medio de unas herramientas o el resultado de un trabajo.

Ámbito Crítico:

- Descriptivo: características que atienden el tema en específico en aspectos literales.
- Interpretativo: qué significado tiene el contenido para el estudiante.
- Evaluativo: el estudiante evalúa su propio trabajo según aspiraciones subjetivas.

Ámbito Cultural:

- Eisner le da importancia al aprendizaje de los estudiantes referente a la materia en su contexto histórico y valora dichas influencias para el resultado de las mismas.

Finalmente es interesante plantear instancias de coevaluación entre los estudiantes y el docente. De esta manera los alumnos comprenden el por qué, el para qué y el cómo se evalúa. En Educación Artística, al socializar en el aula los productos en proceso o terminados de los estudiantes, se produce un diálogo analítico, crítico y constructivo.

Bibliografía

- Eisner, E. W. (1995): *Educación la visión artística*. Barcelona. Editorial Paidós.
- Harf Ruth (2005), "La calidad como meta, la evaluación como camino" Ed. Santillana.
- Hargreaves, D. J. (1991). *Infancia y Educación Artística*. Morata.
- Hernández, Fernando (2007). *Espigadoras de la Cultura Visual*. Barcelona, Octaedro.
- Hernández, F. (2000). *Educación y cultura visual*. Barcelona: Editorial Octaedro
- Hernández, F. (2010). *La evaluación de la Educación Artística*, recuperado en: <https://educaenarte.wordpress.com/2010/06/17/hernandez-f-la-evaluacion-en-la-educacion-artistica/>
- Spravkin, M. (1997). La Construcción de la mirada. Cuando los chicos dialogan con el arte. En S. Alderoqui, *Museos y escuelas: socios para educar* (p.p. 241- 262). Buenos Aires: Paidós
- Vigotsky, Lev (1983). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.